

Número 2 - Julio / Diciembre 2016

CUADERNOS ARTE PREHISTÓRICO

ISSN 0719 - 7012

Portada: Felipe Maximiliano Estay Sepúlveda

CENTRO DE ARTE RUPESTRE - AYUNTAMIENTO DE MORATALLA

ESPAÑA



Ayuntamiento
de Moratalla



CEPU ICAT

CUERPO DIRECTIVO

Director

Miguel Ángel Mateo Saura

Instituto de Estudios Albacetenses Don Juan Manuel, España

Editor

Juan Guillermo Estay Sepúlveda

CEPU - ICAT, Chile

Relaciones Pública e Internacional

Héctor Garate Wamparo

CEPU - ICAT, Chile

Cuerpo Asistente

Traductora: Inglés – Francés

Ilia Zamora Peña

Asesorías 221 B, Chile

Traductora: Portugués

Elaine Cristina Pereira Menegón

Asesorías 221 B, Chile

Traductora: Italiano

Cecilia Beatriz Alba de Peralta

Asesorías 221 B, Chile

Archivo y Documentación

Carolina Cabezas Cáceres

Asesorías 221 B, Chile

Portada

Felipe Maximiliano Estay Guerrero

Asesorías 221 B, Chile

COMITÉ EDITORIAL

Dr. Hipólito Collado Giraldo

Dirección General de Patrimonio Cultural de Extremadura, España

Dr. Adolfo Omar Cueto

Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

Dr. Juan Francisco Jordán Montés

Instituto de Estudios Albacetenses Don Juan Manuel, España

Dr. Juan Antonio Gómez-Barrera

IES Castilla de Soria, España

Dr. José Ignacio Royo Guillén

Dirección General de Patrimonio Cultural de Aragón, España

Dr. José Royo Lasarte

Centro de Arte Rupestre y Parque Cultural del Río Martín, España

Dr. Juan Francisco Ruiz López

Universidad de Castilla-La Mancha, España

Dr. Juan Antonio Seda

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dr. Miguel Soria Lerma

Instituto de Estudios Giennenses, España

Dr. Ramón Viñas Vallverdú

Instituto Catalán de Paleoecología Humana y Evolución Social, España



Ayuntamiento
de Moratalla



CEPU ICAT

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Dra. Primitiva Bueno Ramírez

Universidad de Alcalá de Henares, España

Dr. Rodrigo de Balbín Berhmann

Universidad de Alcalá de Henares, España

Dr. Jean Clottes

CAR-ICOMOS, Francia

Dr. Marcos García Díez

Universidad del País Vasco, España

Dr. Mauro Severo Hernández Pérez

Universidad de Alicante, España

+ Dr. José Antonio Lasheras Corruchaga

Museo Nacional y Centro de Investigación de
Altamira, España

Dr. José Luis Lerma García

Universidad Politécnica de Valencia, España

Dr. Antonio Martinho Baptista

Parque Arqueológico y Museo del Côa,
Portugal

Dr. Mario Menéndez Fernández

Universidad Nacional de Educación a
Distancia, España

Dr. George Nash

Universidad de Bristol, Inglaterra



Ayuntamiento
de Moratalla



CEPU ICAT

Indización

Revista Cuadernos de Arte Prehistórico, se encuentra indizada en:



Información enviada a Latindex



MIAR 2015
Live





Ayuntamiento
de Moratalla



CEPU ICAT

ISSN 0719-7012 / Número 2 / Julio – Diciembre 2016 pp. 153-155

RESEÑA DE LIBROS

ALTAMIRA HISTORIA DE UNA POLÉMICA

Dr. Miguel Ángel Mateo Saura

Instituto de Estudios Albacetenses 'don Juan Manuel', España
mateosaura@regmurcia.com

Fecha de Recepción: 17 de marzo de 2016 – **Fecha de Aceptación:** 13 de mayo de 2016

J. Calvo Poyato

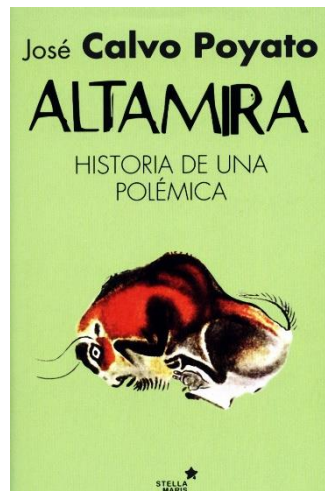
Stella Maris

España

2015

ISBN 978-84-16541-22-5

221 páginas / 16 láminas b/n y color



Es un hecho palmario que el conjunto de acontecimientos que sucedieron al descubrimiento de las pinturas rupestres de la Cueva de Altamira allá por el otoño de 1879 encierra muchos de los ingredientes propios de la mejor novela de intriga. Y no tanto por las circunstancias del hallazgo, en las que el azar jugó un papel principal como tantas veces sucede en arqueología, con especial protagonismo en el campo del arte rupestre, como por el conjunto de factores, muy diversos, que confluyen en un mismo momento.

La polémica, nacida a raíz de la presentación pública del descubrimiento de las pinturas en el Congreso de Antropología y Arqueología Prehistórica celebrado en Lisboa en 1880, y que se va a extender a lo largo de más de dos décadas, contó con un nutrido grupo de actores partícipes, lo más florido de la por entonces aún incipiente ciencia prehistórica, pero a la vez con un variado repertorio de argumentos en pro y en contra de la autenticidad de lo descubierto.

Achacar al recurrido y secular *chauvinismo* francés la enérgica oposición de investigadores tan notables como Émile Cartailhac o Gabriel de Mortillet, dos de las voces más reconocidas de la investigación prehistórica europea del momento, ha sido uno de los argumentos más repetidos para explicar la encendida discusión. Y no le falta razón a quienes así lo piensan, como pone de manifiesto que la actitud de los investigadores franceses da un giro de 180 grados, curiosamente, cuando comienzan a descubrirse, a partir de 1894, otros conjuntos de pinturas paleolíticas en su territorio, caso de Chabot, Pair-non-Pair o La Mouthe, entre otros.

Pero, como recoge e hilvana muy acertadamente el autor en el relato de los hechos, hubo mucho más que *chauvinismo*. A la vista de la situación de la aún demasiado joven «ciencia prehistórica», del clericalismo imperante y de la sucesión de los acontecimientos que siguen al descubrimiento, nos puede resultar hasta cierto punto lógico el surgimiento de la discusión y la voracidad que, por momentos, la rodeó. A finales del siglo XIX, en Europa y con mayor énfasis en España, se aceptaba como histórico el relato de la Biblia. Unas pocas voces se atrevían, a la vista de algunos objetos «antiguos», a llevar el origen del hombre a unos pocos miles de años. En la enseñanza se vivía también un periodo de retroceso, o más bien en contra del avance de la ciencia, y en este sentido, el Decreto de Orovio de 1876 no ayudaba en absoluto a dicho progreso. Y como tercera pata del problema, como se recoge en el libro, estaría lo novedoso de lo que se denominaba como Prehistoria. La fragilidad que la envolvía por entonces como ciencia obligaba a mantener la prudencia. Sintomático de la inestabilidad que en ese momento padecía la incipiente ciencia prehistórica se desprende de uno de los argumentos empleados por los autores franceses para rechazar la autenticidad de Altamira. Gabriel de Mortillet no duda en prevenir a Émile Cartailhac de que todo puede ser obra de los jesuitas españoles, quienes han tramado un complot para desacreditar esta, todavía joven, investigación prehistórica. Con este panorama, muy bien descrito en el libro, lo sorprendente hubiera sido, quizás, aceptar sin discusión la autenticidad de las pinturas de la Cueva de Altamira y todo lo que de ellas se desprende sobre el hombre «primitivo». Quizás por todo ello, el mejor resumen que se puede hacer para explicar la polémica es que Altamira se descubre demasiado pronto y, además, es la primera manifestación de este tipo que se publica. Si al contexto descrito se le suma que no hay nada con lo que compararla, es fácil entender que el mundo científico del momento albergase serias dudas sobre su autenticidad y autoría, a pesar del incansable empeño de Marcelino Sanz de Sautuola y, sobre todo, de la encomiable, y en muchas ocasiones vilipendiada, labor de defensa desarrollada por Juan Vilanova i Piera en todos los foros científicos de la época.

El libro del Dr. Calvo Poyato está estructurado en torno a 18 capítulos, a los que acompañan un esquema cronológico, una bibliografía básica y un índice onomástico. Este elevado número de capítulos, que estructuran de forma muy dinámica la sucesión de los hechos, serían susceptibles de agrupar, en nuestra opinión, en dos grandes bloques, separados como no podía ser de otra manera por el acontecimiento del hallazgo de la Cueva de Altamira. Planteado así el tema, los cinco primeros capítulos sirven para ofrecer una visión general de la situación en que se encontraba la Prehistoria y la

ciencia arqueológica a finales del siglo XIX, retrotrayéndose el autor, incluso, a los siglos XVI y XVII, en los que los llamados «gabinetes de maravillas», muy populares, servirán de germen del interés por lo prehistórico. Concepto este muy particular en estos momentos, porque se llegaba a tildar de prehistórico todo aquello cuya antigüedad pudiera remontarse a ¡¡seis mil años!! En todo caso, no se trata de capítulos menores. Al contrario, sin la información contenida en ellos probablemente no seríamos capaces de contextualizar en toda su extensión la controversia tantas veces aludida.

El autor construye una historia dinámica y atrayente, que invita a no dejar la lectura hasta el final. Sin duda, los matices novelescos que «decoran» la narración contribuyen poderosamente a ello. Con el apoyo en artículos de prensa de la época y en el minucioso trabajo de otros autores que han tratado sobre la materia, entre los que deberíamos destacar a Benito Madariaga de la Campa, el Dr. Calvo Poyato construye un relato sintético, pero a la vez completo, del devenir de los acontecimientos y las variadas causas que los explican. Nos encontramos, pues, con uno de esos libros que abordan uno de esos temas de los que solemos tener un conocimiento bastante general de los hechos, sobre los que se ha escrito mucho y bien, pero que, en el caso particular que nos ocupa, el descubrimiento y los debates generados por la Cueva de Altamira, nos ofrece los aspectos básicos del asunto.

Referencias bibliográficas

Madariaga de la Campa, B. 1976. *Marcelino Sanz de Sautuola. Escritos y documentos*. Institución Cultural de Cantabria de la Diputación Provincial. Santander.

Madariaga de la Campa, B. 2000. *Marcelino Sanz de Sautuola y la Cueva de Altamira*. Fundación Marcelino Botín. Santander.

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad
y no necesariamente reflejan el pensamiento
de la **Revista Cuadernos de Arte Prehistórico**.

La reproducción parcial y/o total de este artículo
debe hacerse con permiso
de **Revista Cuadernos de Arte Prehistórico**.